

AL REY  
N. SEÑOR

EN LA MVERTE DE LA REYNA

N. SEÑORA, QUE GOZA DE DIOS,

ROMANCE HEROYCO,

QUE ESCRIVIO DON IOSEPH PEREZ

DE MONTORO,

**E**A, Segundo Carlos, no en la pena,  
Que acópañan con leales atenciones,  
Los q̄ os adoran Rey, se alargue el tiépo  
A persuadir, que os compadecé hombre.  
Ea, Señor, la herida está reciente,  
Pero sacrificando los dolores,  
Fervorosa piedad la cauterize,  
Y no afigida turbacion la encone.  
Ea, Señor, el Dios de las batallas,  
Que quando sitia al alma, la socorre,  
Os previno este assalto de pesares,  
Porque los antevió resignaciones.

A

Yá

Y à se escondiò à la vista la adorada  
 Gloria de vuestro Cielo, y de sus Soles,  
 Aunque eran dos para crecer el dia,  
 Bastò vn ocafo à eternizar la noche.  
 Y à se eclipsò su luz, y à en el assombro,  
 Con lamentable vniversal desorden  
 Confusion de follozos, y gemidos  
 Padeciò la armonia de los Orbes.  
 Y à sucediò el estrago, y pues y à fueron  
 Las voces del dolor ecos del golpe,  
 Templad, Señor, la vuestra, porque callen,  
 Las esferas, los mares, y los montes.  
 Y à con piadosas lagrimas, y ruegos,  
 Que admite la equidad del que los oye,  
 Ha derretido el culto en blancas hachas,  
 Inmensos denegridos coraçones.  
 Y à, pues, que vuestra esposa en paz descansa,  
 Con probable creencia se supone,  
 Que es el Cielo muy fiel en los sucessos,  
 De quien sabe lograr las prevenciones.  
 Aora, pues, con què abrigo se mantiene,  
 La triste rebelion, que descompone  
 Aquella paz, que dexa en las potencias,  
 Fenecida la luz de las passiones?  
 Poneos, Señor, en la elevada cumbre

De

3

De vuestra gran raçon , à vèr por donde  
Podrà contradeziros las tinieblas,  
Que desde allí se vèn los resplandores.  
A vèr si levantada la cortina,  
Que os cierra la esperança, y la Fè os corre,  
Persuadirà el amor, porque os descansen,  
A los ojos , que miren , ò que lloren.  
A vèr si contemplada la Lis Reyna,  
Que lo fue de las almas, y las flores,  
Persevera el dolor de que se arranque,  
Quando à tan alto Eliseo se traspone.  
A vèr si se resiste la fineza,  
Al durable partido que os propone,  
Ceder vn breue plaço de cariños,  
Por vna eternidad de adoraciones.  
No, Señor, que aunque sean las cenizas,  
Llamas que el coraçon guarda, y esconde,  
Fuego que es sacrificio , solo aspira  
A que el humo trascièda, no à que ahogue.  
Basta, pues, no la pena se os obstine,  
Señor , contra el alivio que conoce,  
Y tenga triste vuestro Real semblante,  
En dolorido Caos el mundo informe.  
Debeos vos à vos mismo lo que el tiempo  
Os ha de dàr despues , que de la noble

4  
Satisfacion del animo los dias,  
Son poco diligentes acreedores.  
No os estrañeis, Señor, à los consuelos,  
Pues quantos la lealtad os interpone,  
Si en la razon de amor no son motivos,  
En la razon de estado son razones.  
Repetid el nupcial sagrado nudo,  
Y propagada vuestra Augusta Prole,  
Ignorad de què modo se desata,  
Pues basta que sepais como se rompe.  
Vivid, Señor, vevid, porque la fama  
Cante de vuestras inclitas acciones,  
Que no ha auido pesar, que no os contraste,  
Como que no ay virtud que no os corone.



AL EX<sup>mo.</sup> SEÑOR

CONDE  
DE AGVILAR.

Y DE FRIGILIANA, &c.

CAPITAN GENERAL DE LA REAL  
Armada del Mar Oceano , y de las  
Costas , y Exercitos del  
Andalucia.

EN LAS EXEQVIAS FVNERALES,  
que por muerte de la Reyna nuestra Señora celebrò  
en Cadiz su Exc. en la Real Capilla del  
Angel, Iglesia del Hospital de la  
Armada Real.

ROMANCE HEROYCO;

QUE ESCRIVIO DON IOSEPH PEREZ

DE MONTORO.

A 3

AL EXMO SEÑOR

# CONDE DE AGUILAR

Y DE FRIGILIANA, &c.

CAPITAN GENERAL DE LA REAL  
Armas del Mar Océano, y de las  
Costas, y Exercitos del  
Andalucia.

EN LAS EXCOYAS FVNERALES  
que por muerte de la Reyna nuestra Señora celebró  
en Cádiz la Real, en la Real Capilla de  
S. Pedro, el día de San Pedro, el día  
de San Pedro.

ROMANCE HEROICO

QUE ESCRIBIO DON JOSEPH PEREZ

DE MONTORO.

A:

7

**A**Rbitró excelso, que de Mar, y Tierra  
Con dos bastones vuestra mano forma,  
Tridente, que à las playas Andaluzas,  
Infatigable rige arenas, y olas,  
Donde os conduce (dolorida) aquella  
Vuestra atencion, activa, leal, zelosa,  
Providente, incansable, pura, y vuestra,  
Que es calidad en que se incluyen todas?  
Donde, calando funebre Visera,  
Obscuro Yelmo, y atezada Gola,  
Camina vuestro aliento? Ay tambien lides  
En q̄ el esfuerço se ha de armar de sóbras?  
Mas ay! que si las ay, pues en la dura  
Batalla del dolor, y la congoxa,  
Como no han de ser tristes las defensas,  
Si exceden las heridas de horrorosas?  
Donde và vuestra pena, de tan noble,  
Nautica, militar, funesta pompa,  
Aunque en la imitacion acompañada,  
En el exceso de sentida, sola?  
Pero yà me lo advierten las sordinas,  
Cuyas agudas dissonancias roncadas,  
No es el oïdo solo à quien lastiman,  
Que hieren mas allà de donde informan.  
Yà me lo avisa el fuego, que su quexa

8  
Repite à pausas, y oprimido arroja  
Cada suspiro, cada voz tan dura,  
Que solo el bronce puede ser su boca.  
Yà veo, aunque sin luz, pues en los negros  
Bultos, que vãn sirviendo las carrozas,  
Por las calles, y el campo, arrastra el dia,  
La obscuridad con que la noche entolda.  
Yà veo dixe? Si. Porque los ojos,  
Como atraen las especies lastimosas,  
A la esfera del pecho, lo que miran  
Se percibe mejor con lo que lloran.  
Yà os veo trascender al Templo santo  
Del genio Tutelar, cuya Custodia,  
Por si enferman las obras de las almas,  
En Real Hospicio es alma de las obras.  
Entrad, si os lo permite lo que ocupa  
Esta fabrica triste, luctuosa,  
En que no ha menester fingir la priedra,  
Ni dureza, ni peso à la memoria.  
Japes de sangre son quantos linteles,  
Bassas, columnas, frissos, y arcos forman,  
Que hasta los alabastros ensangrienta,  
El tragico motivo que los corta.  
Entrad, si os lo consienten humo, y fuego  
De mil luzes, y aun mas, pues cada antorcha,

Tre-

9

Tremulo imàn de coraçones leales,  
Es llama de otras tantas mariposas.  
Romped el pardo ambiente , à cuya densa,  
Fragante raridad , caliginosa;  
No yà feliz la Arabia , sino infaulsta,  
En sudor vegetable se evapora.  
Ocupad el fitial , que yà prorrumpo,  
En lamentables clausulas sonoras,  
Sus doloridas preces la Fiel Madre,  
A la inmensa bondad, que la hizo Esposa.  
Oïd, como se quexa la paciencia  
Del Santo Job , al vèr quanto engañosa,  
Breve , y falaz la gloria de la vida,  
Nos dilata la vida de la gloria.  
Yà la piedad añade al sacro culto  
El merito infinito de vna Hostia,  
Que del ruego, y la Fè sacrificada,  
Siempre complace, y siempre desenoja.  
Y yà anunciando en paz descanso eterno,  
Termina en la sagrada ceremonia,  
La parte de Catolicos sufragios,  
Que constituye verdaderas honras.  
Pero quien sea, para quien se pide  
La Diadema de luz, la blanca Estola,  
En que el Cordero puso por divisa,

El timbre Sacrosanto de Borgoña? T  
 No lo diga mi pluma, pues yà suena  
 Evangelica voz del gran Loyola,  
 En vn hijo, que fertil la eloquencia  
 Concibe à distincion de los que adopta.  
 Oïdle, que legal Panegyrista,  
 Recogiendo las yà marchitas hojas  
 De la Lis, que el dolor supone hajada,  
 La repite al consuelo mas que hermosa.  
 Oïdle, que en sus labios las virtudes,  
 Las prendas soberanas, que pregona,  
 De la que yaze, y vive, son verdades,  
 Que no dexan el susto de lisonjas.  
 Oïdle convencer, que no han quedado,  
 Ni la hermosura, ni la edad quexosas,  
 Pues vâ de nuestro llanto su alegria,  
 Lo q̄ ay de quiê las pierde, à quiê las cobra.  
 Oïdle amonestar, que nuestros ruegos,  
 Como ansiosos espíritus socorran,  
 Con el amor que la han llorado Reyna,  
 Al coraçon, que la ha perdido esposa.  
 Oïdle al fin, como en viudez tan triste,  
 Del Grande Carlos supo hazer la heroyca  
 Resignacion, empeño de los Cielos,  
 La pupila horfandad de sus Coronas.

Oïd-

Oidle , y calle yo , que si se enjuga  
 Vuestro llanto , Señor , con la devota  
 Meditacion à que el sucesso incita,  
 Mal pintado no ay duda, sino estorva.

*HA PARECIDO NO NEGARLE A LA  
 curiosidad ingeniosa, los bien pensados Hieroglificos,  
 que adornaron las pilastras del Real tumulo. Lo  
 no significatiuo de sus pensamientos , y el ayre con que  
 están expressados en sus letras , escusan dár noticia  
 del Autor , pues ellos mismos con su elegancia , y  
 cultura , están diziendo son ingeniosos rasgos de la  
 misma pluma , que escriuió el Romance.*

1. Pintòse la muerte , que aviendo pisado  
 vna rosa , buelve la cabeça , como à reparar  
 admirada lo que hizo.

*El Mote: Doler post funera factum.*

*À te pisè , y he sentido,*

*Aunque incapaz de dolor,*

*Ser muerte , quando eres flor.*

2. Pintòse vn bastago inclinado al suelo,  
 tocando en èl vna flor de Lis desojada , y en  
 medio del bastago va Corona Real.

*Mo-*

*Mote : Quasi Rosa.*

*Fue Rosa , y yà es luzero,  
Porque obediente al Sol, que la apresara,  
Diò à la tierra Corona , y hermosura.*

3. Pintòse vna muerte flechando el arco, y que con vna flecha avia passado vn coraçon coronado , y en la punta tenia otro coraçon coronado.

*Mote : A vno passa, à otro traspassa.*

*De los dos coraçones,  
Que este tiro fatal ha comprehendido,  
Qual pena mas , el muerto, ò el herido?*

4. Pintòse en su bastago vna flor de Lis marchita, y inclinada al suelo, y el Sol como poniendose en el Occidente.

*Por Mote : Aprended , flores, de mi  
Lo que vò de ayer à oy,  
Que ayer maravilla fui,  
Y oy sombra mia no soy.*

Era

Era la letra su Glossa.

13

Flores , pues toda es engaños  
La vida , y yo conseguí,  
Graduarme en mis pocos años  
Maestra de los desengaños,  
*Aprended , flores , de mi.*

Rigurosa escuela os doy,  
Pues si vn instante os advierte  
Qual estuve , y qual estoy,  
Aun no ay entre vida , y muerte  
*Lo que vò de ayer à oy.*

Si à vn soplo ayer fallecí,  
y oy no tengo aun la mediana  
Vida de vn pobre Alelí,  
Quien se ha de acordar mañana  
*Que ayer maravilla fui?*

En mi , flores , podeis vèr,  
Que ni ay mañana , ni aun oy,  
Pues à vn solo anochecer,  
Luz de dos mundos fuy ayer;  
*Y oy sombra mia no soy.*

5. Pintòse la muerte, empuñando su guadaña , teniendo en medio de la cuchilla vna Corona Real

El

El junco docil, la flexible caña,  
 El soberbio laurel, la palma altiva,  
 Iguales triunfos sin de mi Guadaña,  
 Pues igualmente sega, que derriba.  
 Crezca impero, el Ciprés, que triste España,  
 Con llanto riega, y con dolor cultiva,  
 Que à esse respectará, quien no perdona,  
 La hermosura, la edad, ni la Corona,

6. Pintòse vna Matrona coronada, con manto Real bordado de Castillos, y Leones, que representava à España, como que estava llorando.

*Mote:* Templus flendi. Eccl.3.2

Golpe que hirió tan apriesa,  
 Por fuerça buvo de dexar  
 Mucho tiempo que llorar.

7. Pintòse vn tumulto Real, y en el quadrado de la basa escrito el *Mote*:

*Fac luctum secundum meritos eius. Eccl.22.*

Quanto haze vn tumulto triste,  
 Aun no es funesta expresion  
 Del luto del coraçon.

8. Pintose vn estrado Real , la almohada principal negra, y sobre ella vna calabera coronada; y en las demàs almohadas varias Coronas, Imperiales, Reales, Ducales, &c.

*Mote.* Exemplum accipite. *Sant.* 5.

*La que quisiere ser  
Corona, que no pueda prescribir,  
No descansa al reynar, sino al morir.*

F I N.

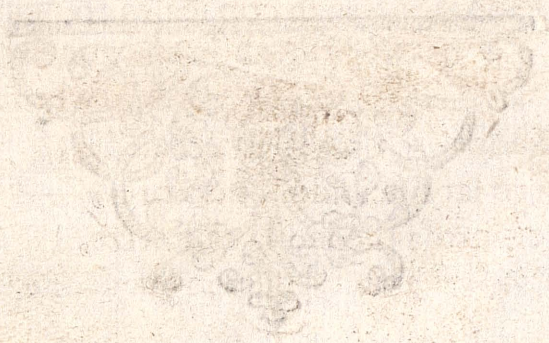


8. Fidei in...  
principal...  
tonda...  
tona...

THE...  
M... Exemplum accipit...

La que...  
C... que no...  
L...

E I N



Proc. 669392